

TRABAJADORES

Año 66 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LV No. 33



| foto: Tomada del Sitio Fidel Soldado de las Ideas

EL APUNTE

Inspiración

Hay figuras que se convierten por sus acciones en inspiración de multitudes, cual examen de patriotismo y dignidad.

Así ocurre con esa fuerza telúrica llamada Fidel Castro Ruz —como lo definiera el Che— quien fue capaz de conducir a los cubanos a la batalla por el futuro, les infundió confianza en sus propias energías, les enseñó que los obstáculos son solo pruebas a vencer por la voluntad, y elevó ante los ojos del mundo la estatura de nuestra pequeña nación con gran decoro e intranquilidad frente al imperio más poderoso del planeta.

Cuba adquirió dimensiones universales y el sentimiento de cubanía se hizo bandera. Ese es el verdadero magisterio de Fidel, quien no solo concibió programas para la educación del pueblo, a lo que dedicamos un suplemento con motivo de su 98 cumpleaños, sino que despertó el interés por incursionar en los terrenos del arte, la ciencia, el deporte...

Y de esa enseñanza se nutrió otro hombre-inspiración de estos tiempos, capaz de escribir la hazaña inédita de conquistar cinco oros en una misma prueba individual en cinco citas olímpicas consecutivas: el luchador Mijaín López, quien encabeza la última separata que dedicamos a los Juegos Olímpicos París 2024.

Su actuación fuera de serie desbordó nuestras fronteras y aceleró los corazones no solo en Herradura, Pinar del Río, y en toda Cuba, sino también en otras latitudes. La proeza de este coloso cubanísimo, ejemplo de fuerza y audacia, se convierte en este 13 de agosto en el mejor homenaje al Gigante, al Líder Histórico de la Revolución, al Fidel que abrió el camino para que surgieran campeones como él.



Muy cerca de los profesores

Esta es solo una pequeña muestra de los muchos cubanos que desde su posición de maestros y de alumnos hicieron posible la materialización de las ideas del Comandante en Jefe en la enseñanza. De los encuentros con él atesoran vivencias inolvidables

Diálogos en la Universidad



Algo inusual ocurría habitualmente en la Universidad de La Habana en la segunda mitad de los años sesenta del pasado siglo. Ya caía la noche y todavía un grupo de estudiantes deambulaba por la central plaza Cadenas, hoy plaza Agramonte. A menudo esa espera resultaba fructífera, porque en los últimos tiempos el Comandante en Jefe solía aparecerse allí de repente y no querían perderse la oportunidad de dialogar con él. De pronto llegaba un yipi, que parqueaba siempre en la calle situada entre la plaza y el rectorado. ¡Era Fidel! Y el montón de jóvenes corría a su encuentro y lo rodeaban, ansiosos por escucharlo. Entre ellos estaba la entonces estudiante universitaria de la carrera de Historia, la Doctora en Ciencias Francisca López Civeira.

“Era un intercambio muy natural, espontáneo, hablábamos de muchos temas, entre ellos de la necesidad de algunos libros, porque ya se había realizado la Reforma Universitaria con la que se crearon nuevas especialidades y no siempre contábamos con los textos indispensables”.

Una sonrisa ilumina el rostro de Paquita, como la llaman sus amigos, al recordar una entre muchas anécdotas de esos encuentros: “Estaba allí un compañero nuestro, Elio, quien estudiaba Historia y el Comandante lo miró y le preguntó: ‘¿Tú eres militante de la Juventud?’”. Y ante la res-



En la plaza Cadenas con los universitarios.

puesta afirmativa le volvió a preguntar: ‘¿Y qué haces con esa manilla dorada?’ Realmente la prenda se destacaba sobre su piel oscura, y el muchacho algo avergonzado le entregó la manilla. Un rato después Fidel le dijo: ‘Sé que estás triste por la manilla’, y se quitó el reloj y se lo regaló.

“Cuando nos graduamos un grupito decidimos cumplir el servicio social en un lugar difícil, como Pinares de Mayarí, en el Segundo Frente, donde había un politécnico que estaba haciendo un experimento de estudio-trabajo. Vivíamos y dábamos clases en casas de campaña. Fidel se aparecía también de repente y empezaba a conversar con el director, los profesores, pero sobre todo con los estudiantes, jugaba con ellos a la pelota, al baloncesto... fue una práctica suya.



Contribuyó a resolver el déficit de maestros primarios en la capital.



Mencionar a la Doctora en Ciencias Pedagógicas María Teresa Ferrer Madrazo es recordar su tránsito por la formación emergente de maestros primarios, respuesta de Fidel ante el déficit de educadores en ese nivel que existía en el año 2000, fundamentalmente en la capital.

Para la nueva escuela que se iba a crear con ese fin se propusieron 200 maestros de los cuales debían seleccionarse 50. Ella, que en ese momento era profesora de la Facultad de Educación Infantil de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, como secretaria general del comité del Partido quiso dar el ejemplo a sus compañeros. “Dije: pónganme ahí de primera y díganles a los militantes del Partido y los profesores que María Teresa está en la lista”. Más tarde cuando se fue a seleccionar al director de la escuela se le ocurrió decir: ‘A mí me gustaría estar en ese programa’ y a los dos o tres días le informaron que ella era la persona designada.

“Asistí a la reunión con Fidel, escuchó nuestros criterios e hizo un análisis profundo y minucioso de la situación para tener los elementos suficientes, y aseguró que no nos preocupáramos, que se iba a resolver el problema.

“La escuela estaba en Melena del Sur, no en el pueblo, sino a ocho kilómetros adentro, y se llamaba Revolución Húngara de 1919, la visitamos por primera vez el 13 de septiembre, la estaban reparando, todo estaba lleno de fango, había mosquitos en todas partes, pero cuando volvimos el día 17

¿Llegar sin bienvenida?



En abril de 1972 fue inaugurada la Escuela Secundaria Básica en el Campo Vanguardia de La Habana, en Isla de la Juventud, de la que Rolando Hernández Baldoquín fue profesor de Física.

“Transcurría el curso 1972-73 y alrededor de las seis de la tarde escuchamos gritar a un estudiante: ‘¡Aquí está Fidel!’ y se formó tremendo alboroto en la escuela. Cuando el Comandante en Jefe se bajó del yipi, el secretario de la Juventud de la escuela fue a su encuentro y le dijo: ‘¿Cómo va a llegar así usted sin que le demos la bienvenida?’”. El cruzó los brazos, sonriente, y le dijo: ‘Bueno, ¿qué tengo que hacer?’”. Y el estudiante le respondió: ‘Diríjase de nuevo adonde usted llegó y espere unos minutos’. Así lo hizo y el consejo de dirección estaba sorprendido por el atrevimiento de aquel muchacho, pero este convocó inmediatamente al alumnado que se situó en dos hileras y entre aplausos y consignas le dio el recibimiento que merecía.

“En esa jornada visitó las aulas, los dormitorios, y habló de muchos temas entre ellos del uniforme y cómo querían los estudiantes que fuera, y también dijo que sería bueno que la Escuela tuviera una banda de música. Bastó esa orientación para que el profesor de Educación Física se encargara de organizarla.

“En otras de sus visitas se dirigía a las áreas deportivas a jugar básquet o pelota y en una ocasión sostuvo una reñida competencia de píñpon con un alumno de décimo grado.

“Recuerdo cuando fue al albergue de las profesoras y comprobó, al acostarse en una de las camas, que estaban cómodas. En ese instante se sorprendió al ver allí dos cunas, eran de dos hijos pequeños de profesores. Vinieron los niños y Fidel se sentó en el piso con ellos y los pequeños jugaban con su barba.

“En ese curso nuestra Escuela obtuvo el primer lugar en la emulación a nivel nacional. Nos comunicaron que Fidel nos había invitado a la celebración del 26 de Julio en Santiago de Cuba.

“En el acto Fidel le entregó el trofeo de ganador de la emulación al director de la Escuela, fue muy emocionante, los estudiantes que habían acudido también a la cita respondieron con el himno de la Escuela y nuestro lema: ‘¡La juventud se define con una sola palabra: Vanguardia!’”.



Fidel le entregó el trofeo de ganador de la emulación al director de la escuela. | fotos: Cortesía del entrevistado



Muy cerca de los estudiantes

La emoción de una foto



A sus alumnos, en las aulas de la Universidad de Oriente (UO), en Santiago de Cuba, el Doctor en Ciencias Frank Josué Solar Cabrales les habla del Comandante en Jefe como quien diseña un holograma. Y

es que desde pequeño Fidel resultó presencia constante en la vida de este joven profesor titular.

Junto a la definición del camino que seguiría, sin lugar a dudas con la Revolución, llegó también la confirmación de su futuro profesional: estudiaría Historia.

En las mismas aulas donde hoy imparte docencia, en la Universidad, se formó como licenciado en esa especialidad, y se convirtió en profesor por la necesidad de estos, antes de graduarse, para apoyar los nuevos programas educativos diseñados por Fidel.

“Gracias a eso tuve mi primer contacto físico cercano con el Comandante. Pude verlo muy de cerquita, apenas unos metros de distancia,



Frank Josué a la izquierda: “Le pedimos hacernos una foto con él”.

el día que inauguró la Escuela de Trabajadores Sociales en Santiago de Cuba; fue una sensación singular, mezcla de admiración, respeto, deslumbramiento y muy particularmente sentirlo como una figura paterna”.

Meses después volvió Frank Josué a encontrarse con Fidel, esta vez con mayor

proximidad, al punto de pedirle hacernos una foto que es hoy reliquia de familia. “Fue en el Encuentro Internacional Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI, todavía estaba estudiando en la Universidad y asistí junto a otro compañero.

“En un receso estábamos por los pasillos del Palacio de Convenciones y vimos que venía Fidel, esperamos que pasara y le pedimos hacernos una foto con él, nos dijo que mejor lo dejábamos para el cierre del evento, pero qué va, ¿quién iba a dejar escapar una ocasión como esa? Mi amigo y yo le insistimos y con todo gusto el Comandante en Jefe accedió al pedido de aquellos dos jóvenes intrusos que por encima de la ropa se les salía la emoción”.

Luego de los años, ya como profesor de la UO, y tras la muerte de Fidel, asumió la responsabilidad de presidir la Cátedra Honorífica para el Estudio del Pensamiento y Obra de Fidel Castro Ruz, creada en el 2017 en la casa de altos estudios oriental.

“Eso no hizo más que renovar mi compromiso de serle fiel, algo que trato de inculcarles a mis estudiantes, que no tuvieron el privilegio de verlo en su accionar cotidiano”.

Vas a gardear a Fidel



En un encuentro deportivo-cultural de las escuelas en el campo.

En enero de 1971 se iba a realizar el primer encuentro deportivo-cultural de las escuelas en el campo en Ceiba 1, fundada por Fidel. Entre los invitados estaban alumnos de

la Escuela Vocacional Vladimir Ilich Lenin, como Raúl Padrón, oriundo de Bauta.

“Había llovido y tan pronto escampó nos pusimos a limpiar con unos haraganes el terreno, que era de cemento. De repente vimos acercarse a unos yipis que se pararon en el mismo borde del terreno y de uno de ellos se bajó Fidel con ropa deportiva. Fue una sorpresa, nadie lo esperaba. Le quitó un haragán a uno de los muchachos y empezó a limpiar él también. Una vez terminada la faena, el entrenador me pidió que lo acompañara a la enfermería de la escuela. Allí había dos militares que parecían una muralla. Uno me puso la mano en la cabeza y me dijo: ‘Lo único que

te vamos a decir es que no lo puedes tocar’. A mí me temblaron las piernas, me preocupé, ya por el camino me dijo el entrenador: ‘Es que vas a gardear a Fidel’.

“Él estaba joven en aquel momento, con mucha vitalidad y rapidez, jugaba muy bien el baloncesto, era impenetrable, lo que se sumó a la impresión que yo tenía. Una vez terminado el juego conversó con nosotros de manera jocosa como siempre, me puso la mano en el hombro y me dijo: ‘Yo jugué contra ti pero tú o jugaste contra mí’. Y se echó a reír”.

Sobre sus visitas a la Escuela Lenin recuerda que llegaba generalmente después del estudio independiente, aparecía de sorpresa, se reunía con los estudiantes, preguntaba cómo se sentían, el horario de clases, se preocupaba mucho por la alimentación, por la atención médica, los libros, la ropa, la relación entre la escuela y los padres. “Nos pedía opiniones, siempre riéndose y levantando las cejas como hacía cuando se emocionaba”.

No olvido sus consejos



“No defraudaremos a quienes nos antecedieron, somos el reflejo y a la vez el espejo del legado emanado de

dos revoluciones educacionales, el compromiso es aún mayor”, asegura el pinero Yuniel Blanco González.

“Al terminar el bachillerato dimos el paso al frente para integrar el contingente de profesores emergentes comprometidos a impartir todas las materias, además de acompañar y transitar con sus educandos durante tres cursos.

“Al principio hubo rechazo, algunos padres nos creían irresponsables e incapaces de enseñar a sus hijos, en ocasiones hasta trataron de trasladarlos hacia otra escuela; pero la vida demostró cuán equivocados estuvieron. Es normal que pensaran así, pues estaban acostumbrados a los educadores experimentados, quienes igual que nosotros sufrieron incomprendiciones en su momento.

“Jamás olvidaré cuando en el 2004 el Comandante en Jefe nos entregó el título de profesor emergente, mis alumnos de nuevo grado de la escuela donde había realizado las prácticas lloraban de alegría al verlo. Fidel me manifestó: ‘Hace un año les dije que el camino se-

ría duro’. Visiblemente emocionado le contesté: ‘Es cierto, ha sido una experiencia inolvidable pero no imposible de cumplir, usted confió en nosotros y eso fue suficiente para continuar’”.

En la actualidad Yuniel tiene 38 años; en el último lustro trabajó como metodólogo nacional de Ciencias Naturales de Secundaria Básica, y forma parte del colectivo de autores de los nuevos programas de estudio, orientaciones metodológicas y libros de texto. Trabaja como metodólogo del Palacio Central como teleprofesor de Ciencias Naturales.



Fidel me entregó el título de profesor emergente.



Sin educación... no puede haber Revolución

Por iniciativa de Fidel, se desarrollaron programas que apuntaban a la integralidad de la enseñanza y a todos les dio un especial seguimiento

1959: Fueron construidas aproximadamente 10 mil nuevas aulas, la escolarización se elevó a casi el 90 % en las edades de 6 a 12 años, se convirtieron más de 69 instalaciones militares de la dictadura derrocada en escuelas con una capacidad de 40 mil alumnos, se creó un plan especial de estudio para campesinos y más adelante un plan de becas para todos los niveles de enseñanza.



1960: El 29 de agosto se graduó el primer contingente de maestros voluntarios. En menos de un año, las zonas montañosas ya contaban con 3 mil 500, uno de ellos fue Conrado Benítez García, de 18 años, ubicado en El Escambray que resultó vilmente asesinado.



1961: Fue desplegada la Campaña Nacional de Alfabetización. 100 mil estudiantes fueron a los campos a alfabetizar. De ellos el mayor porcentaje tenía entre 10 y 16 años. En solo un año fueron alfabetizados más de 700 mil personas. El 22 de diciembre —en un multitudinario acto en la Plaza de la Revolución José Martí—, Cuba fue proclamada Territorio Libre de Analfabetismo.



1961: El 14 de abril se creó la primera Escuela Nacional de Instructores de Arte (Enia), movimiento paralelo a la épica Campaña Nacional de Alfabetización. En el año 2000 el Comandante en Jefe ratificó la formación de las nuevas Escuelas de Instructores de Arte (EIA).



1961: El 10 de abril nacen los círculos infantiles. Fue su máximo impulsor y le dio la tarea a Vilma Espín casi inmediatamente después del triunfo revolucionario para garantizar la incorporación plena de las mujeres a la vida laboral y que los pequeños fueran educados desde edades tempranas.



1972: Constitución del I Contingente del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech ante el incremento de la matrícula de estudiantes de nivel medio y la insuficiente cantidad de maestros.



1987: El 8 de septiembre comienza la red de centros tecnológicos en todo el país, conocida como Joven Club de Computación y Electrónica, con el objetivo de contribuir a la socialización e informatización de la sociedad cubana.

1988: El 11 de noviembre abre en el municipio habanero de Guanabacoa, el centro escolar que lleva por nombre 28 de Enero, dedicado a niños con necesidades visuales especiales.



1989: El 31 de diciembre se inauguró la escuela especial Solidaridad con Panamá, un centro diseñado para niños de prescolar a noveno grado con impedimentos fisiocognitivos.



1999: El 15 de noviembre se funda la Escuela Latinoamericana de Medicina (Elam), inaugurada, en ocasión de la IX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en La Habana.



2000: Septiembre. Comienzo del curso en la Escuela de Formación Emergente de Maestros Primarios Revolución Húngara de 1919, en Melena del Sur, ante el déficit de maestros de este nivel, fundamentalmente de la capital.



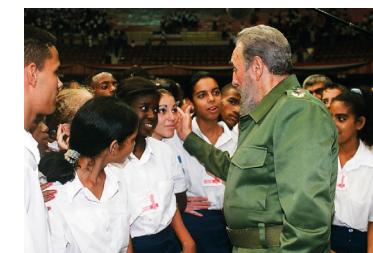
2001: El programa de alfabetización Yo sí puedo fue creado por especialistas del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, dependencia del Mined, nacido de una idea de Fidel Castro Ruz, de desarrollar un método de enseñanza de las letras a partir de los números.



2002: El 4 de enero abrió sus puertas la Escuela Especial para Niños Autistas Dora Alonso, en Ciudad Escolar Libertad, Marianao, en la celebración del 40 aniversario de esta enseñanza. Posteriormente fueron creadas otras escuelas similares en Santiago de Cuba, Cienfuegos y Holguín.



2002: El 9 de septiembre se inicia el Curso de Formación Emergente de Profesores Integrales de Secundaria Básica teatro Karl Marx. Conocido como Los Valientes.



2002: El 23 de septiembre la Universidad de Ciencias Informáticas abrió sus puertas al primer curso académico con 2 mil 8 estudiantes y más de 300 profesores de todo el país.

